

†
JHS

BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

18 SEPTIEMBRE 1943

NÚMERO 9



¡REGINA · CAELI · LAETARE!

PATRONA · DIOECESIS · MINORICENSIS

XII · SEPTEMBRIS · MCMXLIII

PONTIFICIA · CORONA · DECORATA

IN · IMAGINE · DE · MONTE-TORO

IMMACULATO · CORDI · TUO

SACRATAM · SOLEMNITER · DIOECESIM

AMANTISSIME · SERVA

* * *

¡IESU INFANS IN ULNIS MARIAE!

«SICUTI PER MANUS NOSTRAS CORONARIS IN TERRIS; ITA ET A TE
GLORIA, ATQUE HONORE CORONARI MEREAMUR IN COELIS».

*

¡REGIA VIRGO DE MONTE-TORO!

«SICUTI PER MANUS NOSTRAS CORONARIS IN TERRIS, ITA ET PER TE A
IESU CHRISTO FILIO TUO GLORIA, ATQUE HONORE CORONARI
MEREAMUR IN COELIS».

PONTIFICALIS ROMANI FORMULAE





TELEGRAMAS

DEL EXCMO. Y RDMO. SR. NUNCIO
APOSTOLICO

MADRIDLATINA 17, 17'30.—EXCMO. OBISPO MENORCA.
MUY AGRADECIDO SENTIMIENTOS EXPRESADOS TELE-
GRAMA MOTIVO CORONACION VIRGEN MONTE-TORO
ELEVARE CONOCIMIENTO SANTO PADRE ORACIONES
FERVOROSAS POR SU AUGUSTA PERSONA E IGLESIA
ROMANA. SALUDALE.

NUNCIO APOSTOLICO

* * *

DEL EXCMO. SR. JEFE DEL ESTADO

MADRID 15, 19.—JEFATURA ESTADO.

GENERAL SECRETARIO PARTICULAR JEFE ESTADO A
EXCMO. OBISPO MENORCA.

SU EXCELENCIA JEFE ESTADO Y GENERALISIMO EN-
TERADO AGRADECE A V. E. SUS ORACIONES CON MOTI-
VO CORONACION PONTIFICIA VIRGEN MONTE-TORO Y
LE ENVIA SU AFECTUOSO SALUDO. BESALE ANILLO.

GENERAL FRANCO SALGADO

CIRCULAR

DANDO LAS GRACIAS A TODOS DESPUES DE LOS ACTOS
DE MONTE-TORO

Realizados felizmente, con el auxilio de Dios, el domingo día 12 del actual, los actos solemnísimos de la Coronación Pontificia de la Santísima Virgen y Patrona de Menorca Ntra. Sra. de Monte-Toro, y la Consagración de la Diócesis al Inmaculado Corazón de María; cumplimos el deber de dar muy sinceras gracias a todas las dignísimas Autoridades Militar, Naval, Civil y de Falange, a los Sres. Alcaldes y Ayuntamientos y a todo el pueblo fiel menorquín por su ayuda, asistencia y piadosa adhesión, que de muchas maneras manifestaron.

Con especial motivo, por las múltiples y preciosas colaboraciones recibidas, estamos reconocidísimo al Excmo. Sr. Gobernador Militar de Menorca y a los Ilmos. Sres. Jefes de las distintas armas de Ingenieros, Artillería e Infantería; a los Sres. Directores Gerentes de la Eléctrica Mahonesa en la principal de Mahón y en la Subcentral de Mercadal. Atendiendo todos a nuestras peticiones, se esmeraron por su parte en facilitar medios que eran imprescindibles para la organización y el esplendor de las solemnidades que en la cumbre del monte se celebraron.

No importa ponderar aquí cuán ejemplar resultó también la concurrencia del Ilmo. Cabildo Catedral y de casi todos los venerables sacerdotes de la Isla, conscientes de la excepcional importancia de aquellos actos, que han de quedar registrados con honor en los fastos de la Iglesia Menorquina; su asistencia fué tanto más grata, cuanto que Nos deparó la mejor ocasión de hacer aquel mismo día ante la Imagen de la Sma. Virgen Coronada, y puesta ya en su retablo, cual primicias de las particulares que han de seguir a la general, la Consagración del Clero de Menorca al Inmaculado Corazón de María.

Es de justicia consignar la gratitud que debe la Diócesis a

Nuestro Ilmo. Sr. Vicario General D. Mateo Bosch, Arcediano, por su incansable actividad e inteligente celo y dirección organizadora respecto de los actos celebrados, y de muchas otras cosas de las obras de restauración de Monte-Toro.

Que la Santísima Virgen con sus mejores dones remunere a los que por Ella han trabajado y mostrado solícita devoción; a todos los cuales Nos enviamos en testimonio de reconocimiento la Bendición Pastoral.

Ciudadela de Menorca, 14 de Septiembre de 1943.

† EL OBISPO.

CRONICA ESPECIAL

DE LA CORONACIÓN PONTIFICIA DE LA VIRGEN DE MONTE-TORO
Y DE LA CONSAGRACIÓN DE LA DIÓCESIS
AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Organización y preparativos

Por disposición del Rdmo. Prelado, los días 9, 10 y 11 de Septiembre celebróse un solemne Triduo de preparación en todas las ciudades y pueblos de la Diócesis. Como final del devoto ejercicio cantóse cada día el nuevo Himno de la Virgen de Monte-Toro Coronada, con la inspirada melodía que para el himno de Ntra. Sra. de Lluch compuso el laureado Mtro. Lambert; la letra estaba integrada por estrofas escogidas del inmortal Costa y Llobera, y otras escritas exprofeso por distinguidos poetas, entre ellos el M. I. Sr. Caimari, Canónigo de Mallorca, y el Maestro Nacional D. Andrés Bosch.

Los dos primeros días del Triduo habido en la Catedral—al que asistió el Excmo. Sr. Obispo, revestido de capa magna y rodeado del Ilmo. Cabildo y Rdo. Clero—predicó el Rdo. don José Dameto Rossinyol, Pbro., Consiliario Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca. El sábado día 11 ocupó la sagrada Cátedra el M. I. Sr. Canónigo D. Juan Salord. Terminado el piadoso acto, las riquísimas coronas de la Vir-

gen y del Niño eran expuestas a la admiración de los fieles en una capilla lateral.

En Mahón los sermones del Triduo corrieron a cargo del M. I. Sr. Arcipreste D. Antonio Tutzó; en Alayor predicó el M. I. Sr. Lectoral; en Mercadal el Rdo. Sr. Ecónomo de San Francisco de Ciudadela D. Jaime Gener; en Ferrerías el Rdo. D. Miguel Casasnovas, Pbro., y en las restantes Parroquias, sus respectivos Rdos. Sres. Ecónomos.

Ya hemos adelantado la descripción y los gráficos de las preciosas y artísticas coronas. Para que los fieles de las diversas Parroquias pudieran contemplar las valiosas joyas, que revisten carácter diocesano por estar labradas con el material donado por los distintos pueblos y por ir destinadas a la Patrona de Menorca, el Ilmo. Sr. Vicario General las mostró, yendo personalmente a los pueblos del Arciprestazgo de Ciudadela el día 28 de Agosto, y el día 30 a los del Arciprestazgo de Mahón. Acompañábale el Rdo. D. Gabriel Salord, Pbro., Maestro encargado de la música sacra en la Diócesis, quién dirigió en cada localidad los primeros ensayos del Himno de la Virgen Coronada.

Es curioso notar que en la magna solemnidad del domingo 12 de Septiembre usóse por vez primera de electricidad en Montetoro. Fué proporcionada excepcional y generosamente por la «Eléctrica Mahonesa» y por el Sr. Propietario de la Subcentral de Mercadal D. Gabriel Orfila. Era también la primera vez que se utilizaban altavoces en nuestra montaña sagrada: adaptóse la instalación que existía en la Catedral, y su perfecto funcionamiento permitió a todos los peregrinos seguir el curso de la augusta ceremonia, los cánticos y alocuciones.

El Ilmo. Sr. Vicario General D. Mateo Bosch, aparte de las obras del Santuario, en que también trabaja muy principalmente el acreditado Ermitaño Agustín, dirigió la larga restauración, la colocación provisoria del rico retablo y el aparejo, disposición y ornato de los lugares, atendiendo a los más mínimos detalles de la organización general, que resultó ejemplar y por todos admirada.

La magna solemnidad

Desde primeras horas de la madrugada del domingo 12 de Septiembre hubo una enorme afluencia de automóviles, camiones, carricoches y toda clase de vehículos, que llevaban al pie del monte santo de María peregrinos de todos los puntos de la Isla. El día había amanecido espléndido. A la entrada de los pueblos de tránsito (Ciudadela, Ferrerías, Mercadal, Alayor, Mahón), por disposición de los respectivos Ayuntamientos habíanse alzado artísticas arcadas triunfales, algunas adornadas con un facsimil de la montaña con oportunas inscripciones: «Menorca a su Patrona», «Pujem amb bandera alçada», «Coronemos a nuestra Reina», «Consagrémonos a nuestra Señora», «A la Virgen de Monte-Toro en su Coronación...»

La subida a Monte-Toro hizose a pie y bajo un sol ardiente en grupos de peregrinos que entonaban piadosos cánticos y rezaban el Santo Rosario. No faltaban personas—incluso débiles mujeres—que andaban los 3 Kms. del áspero camino de ascensión a pie descalzo, acto de austera penitencia que se ve frecuentemente en las peregrinaciones al Santuario. Entre la compacta muchedumbre ponían una nota singularmente hermosa las blancas banderas de Acción Católica y los estandartes de las diversas Asociaciones religiosas, recordando aquellos versos del Himno de nuestra Reina:

«Pujem amb bandera alçada, Subamos con bandera alzada,
com un exèrcit de pau...» como ejército de paz...

Por el extraordinario número y entusiasta fervor de los peregrinos, pocas veces ofrecerá aspecto más magnífico la empinada cuesta que serpentea hasta el noble palacio y castillo de la Señora.

La magna solemnidad dió comienzo dentro del templo con el canto de Tercia pontifical ante la Imagen de la Patrona de Menorca, que luego—a hombros de D. Juan Albalat, D. Onofre Martí, D. José Martí y D. Onofre Janer, quienes en 7 de Agosto de 1936 salvaron del sacrilego incendio y ocultaron la venerable efigie—fué portada, en solemne procesión que presidía el Pre-

lado, al monumental altar de la Coronación, levantado al aire libre, al pie de la antigua torre de defensa, sobre una gran plataforma de piedra, construida expresamente, que mide 15 m. de longitud por 7 de latitud, y se eleva 2'5 m. encima de la explanada frontera. Cobijaba el altar—ornado de rico antependium bordado en oro, y de faroles y candelabros eléctricos—un regio dosel de terciopelo carmesí, en cuyo centro una gran aureola radiada, con fondo de rosas blancas, señalaba el lugar destinado a la sagrada Imagen; en la parte superior del dosel leíanse las palabras: «VENI CORONABERIS». Todo el muro de la torre estaba artísticamente engalanado: destacábase en el centro un gran escudo nacional, sobre un tapiz verde y una bandera española de 3 por 2 m. Encima dominaban la Tiara y las simbólicas Llaves, en un marco circular con la bandera pontificia que medía 3 m. de diámetro. A los lados estaba el muro recubierto de damasco encarnado hasta la altura de 4 m.; allí resaltaban hermosamente numerosas banderas de las asociaciones piadosas, entre las que ocupaba el lugar principal el nuevo pendón de la Cofradía de Ntra. Sra. de Monte-Toro. Más arriba y formando hilera a los lados del escudo nacional, veíanse los blasones de las ciudades y pueblos de la Diócesis, dispuestos por Arciprestazgos, y los emblemas de los diversos Cuerpos del Ejército, a saber: de izquierda a derecha, lado del Evangelio: escudo con las armas de Fornells, S. Cristóbal y S. Clemente; escudo de Ferrerías; insignias de las Armas del Ejército de tierra; escudo de Mercadal; escudo de Ciudadela. Lado del Evangelio: blasones de Mahón; de Alayor; emblemas de la Aviación y de la Marina; escudos de San Luis; de Villa-Carlos. El resto del muro de la torre estaba adornado hasta la altura del 9 m. con cuatro franjas verticales con los colores rojo y gualdá, entre las cuales dos grandes florones ostentaban, en cifras doradas sobre fondo granate, las fechas 1290 y 1943, años, respectivamente, de la invención de la Imagen mariana y de su Pontificia Coronación. Completaban la bella ornamentación guirnaldas de flores y follaje, artísticamente combinadas. Sobre la torre se erguía una monumental

cruz rodeada de diez airosos gallardetes nacionales. El conjunto, que medía 15 m. de latitud por 12 de altura, resultaba un grandioso y magnífico retablo y presbiterio, digno todo de la augusta ceremonia que en él, a campo abierto y a todo sol, iba a realizarse. Monte-Toro manifestábase entonces, más que nunca, como la «Catedral foránea» de Menorca, que desde allí espléndidamente se domina.

En la dilatada plataforma presbiteral, al lado del Evangelio, tenía sus sitiales, además del Ilmo. Cabildo, el Rdo. Clero diocesano en casi su totalidad, el Rdo. D. Antonio J. Mora, Párroco Arcipreste de Felanitx, Visitador de la Congregación de Ermitaños; éstos, en número de ocho, entre ellos el Superior General y los fundadores de la residencia menorquina; y los alumnos del Seminario.

En la parte de la Epístola se congregaban las primeras Autoridades de la Isla: Excmo. Sr. Gobernador Militar Coronel de Artillería D. Francisco Corona Calvo; Ilmo. Sr. Delegado del Gobierno en Menorca D. Luis Victory Manella, que ostentaba además la representación de los Excmos. Sres. Gobernador de Baleares y Presidente de la Diputación Provincial; Jefe Insular del Movimiento D. Cromacio Abadía; D. Antonio Prados, Teniente Coronel Jefe del Grupo Mixto de Ingenieros de Menorca, que en Monte-Toro tienen puesto militar; Sres. Jefes Superiores de las diversas Armas en Menorca; los Sres. Alcaldes y Ayuntamientos de las ciudades y pueblos de la Isla; comisiones de Jefes y Oficiales de todos los Cuerpos, Jefes y Delegados locales de Falange, etc. etc.—Por las excepcionálísimas circunstancias de estos días no pudieron asistir y se adherieron al acto el Ilmo. Sr. Comandante Naval de Menorca, el Ilmo. Sr. Coronel del Regimiento de Infantería n.º 37 y el Sr. Procurador en Cortes y Alcalde de Ciudadela D. Domingo Moll, ausente en Madrid. Enviaron también sus adhesiones el Excmo. y Rdo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca, el Excmo. y Rdo. Sr. Administrador Apostólico de Lérida, el Ilmo. Cabildo Catedral de Palma, el Sr. Delegado de Hacienda, el ex-Comandante Militar de Ciudadela Sr. Garriga y otras muchas personalidades.

Colocada la Imagen de la Virgen de Monte-Toro en el centro del monumental retablo campestre que más arriba hemos descrito, el Excmo. Sr. Obispo dió comienzo a la Misa Pontifical de la fiesta del Dulcísimo Nombre de María, que el Clero y el numerosísimo pueblo cantaban con la melodía gregoriana de «Angelis». Asistían a S. E. R. d. Ma. los M. Iltres. Sres. D. Sebastián Juan, Dignidad de Arcipreste (Presbítero Asistente); D. Mateo Bosch, Dignidad de Arcediano, y D. Juan Quetglas, Canónigo y Prefecto de Ceremonias de Mallorca, representante de aquel Ilmo. Cabildo que tiene establecida Hermandad con el nuestro (Díaconos de Honor); D. Juan Jaume, Canónigo (Díacono) y D. Juan Florit, Lectoral (Subdíacono).

Al ofertorio los M. Iltres. Sres. D. Antonio Taberner, Canónigo, y D. Antonio Tutzó, Canónigo Honorario, Arciprestes de Ciudadela y de Mahón respectivamente, hicieron ofrenda al Excmo. Sr. Obispo, en bandeja de plata y a nombre de las Parroquias de sus respectivos Arciprestazgos, de las Coronas de la Virgen y del Niño, que fueron luego depositadas sobre el altar. Un grupo de sacerdotes interpretó durante el Ofertorio el «Ave Maria» de Perossi, y después de la elevación el motete polifónico «Jesu Rex admirabilis» de Franz.

La gran explanada fronteriza al altar, cuajada materialmente de fieles que por los altavoces seguían devotamente el curso del solemnisimo Pontifical, presentaba un golpe de vista realmente indescriptible. Fueron más de cuatro mil los peregrinos congregados, número en verdad considerable atendiendo a las actuales dificultades de transporte (no hay en Menorca ferrocarriles ni tranvías; sólo un número relativamente pequeño de automóviles), y al hecho de que la ascensión habíase efectuado a pie bajo el fuerte calor reinante; extraordinariamente mayor hubiera sido la concurrencia caso de conseguirse un especial suministro de gasolina que el Prelado solicitó de Madrid y no pudo obtenerse.—Jamás habíamos visto tan magníficamente plasmada la importancia espiritual de Monte-Toro y la unidad de todos los fieles de la Diócesis en torno a su Jerarca como en el momento sublime en que, a los acordes del Himno Nacio-

nal que interpretaban las bandias militares, el Clero y los incontables peregrinos venidos de todos los pueblos adoraron la Víctima alzada por las manos venerables del Prelado.

Terminada la Misa, el Excmo. Sr. Obispo pronunció una breve alocución ponderando la trascendencia y alta significación de los actos que iban a realizarse, según más ampliamente había expuesto en su Carta Pastoral. Seguidamente el M. I. Sr. D. Juan Jaume, Vice-Canciller del Obispado, dió lectura a la versión castellana del documento romano en que se autorizó y decretó la Coronación Pontificia de Ntra. Sra. de Montetoro. El Rmo. Prelado procedió luego a la bendición de las dos Coronas que sostenían los M. Iltres. Arciprestes antes mentados. Entonó S. E. Rdma. el «Regina Coeli laetare», subió luego a una pequeña plataforma alzada detrás del altar, y antes de imponer las regias diademas al Niño Jesús y a su Madre Santísima, bendijo la Diócesis menorquina, por tres veces, con la Corona imperial de Cristo, y otras tres con la Corona real de María, en plegaria altamente simbólica de que el Reino de Dios, que es el Reino del Corazón Divino de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, se extendiera y arraigara en la Isla, que desde aquella eminencia central se dominaba en su mayor parte.—El instante de la Coronación fué de emoción y fervor inenarrables: sonó el Himno Nacional, las fuerzas del Ejército rindieron armas, repicaron las campanas, disparáronse morteros, la ingente muchedumbre prorrumpió en aclamaciones y aplausos. Inmediatamente resonó, vibrante, el nuevo Himno de la Virgen:

«... Desde el Toro, Coronada,
damunt Menorca reinau!»

«... Desde el Toro, Coronada,
sobre Menorca reinad!»

Eran las doce y media en punto. En aquel momento agosto repicaban las campanas de todas las parroquias e iglesias de la Diócesis.

Minutos después, y como primer acto ante la Virgen Coronada, el Excmo. Sr. Obispo, postrado, así como toda la concurrencia, leyó el Acto de Consagración al Inmaculado Corazón de María, según la fórmula compuesta por S. S. Pío XII. Para

que en tan sublime instante sonaran también los nombres de España, de Menorca y de la Virgen de Monte-Toro, añadió S. E. Rdma. un fragmento de una Consagración al Purísimo Corazón de María, que en tiempos anteriores a la dominación roja estaba, y ahora se restituirá, en la consuetudina de la Diócesis menorquina.

A continuación el Rdmto. Prelado impartió la Bendición Papal, y entonó el «Te Deum», cantado por el Clero y pueblo, mientras la Imagen Coronada, portada por los Rdos. Ecónomos de S. Francisco de Mahón, Carmen, Alayor y San Luis, regresaba triunfalmente a su Santuario entre los incesantes vítores y ardorosos aplausos de los fieles. Cantóse también por todos los asistentes la antigua jaculatoria menorquina por el Papa «Dolcissim Cor...», y el acto brillantísimo terminó con el largo desfile del Clero, Autoridades y pueblo, que besaron el pie de la Reina de Menorca.

Los peregrinos desparramáronse luego por la cima para tomar su refección en santa alegría y hermandad, recordando las palabras del salmo de las peregrinaciones de Israel: «¡Ved cuán hermoso y agradable es que los hermanos convivan en unión!»

No podemos dejar de alabar aquí el excelente servicio de suministro de agua, que con toda rapidez y comodidad llegaba a los labios de los fatigados peregrinos. Apuntamos como dato curioso que el nivel del agua de la gran cisterna del patio descendió aquel día sesenta centímetros, unos diez mil litros.

Por la tarde el Excmo. Sr. Obispo entronizó la Imagen Coronada, colocándola él mismo en su nuevo y magnífico retablo del Santuario; se ha formado combinando sabiamente antiguos elementos de retablos donados en 1939 por la vecina Diócesis de Mallorca, construyendo además nuevas piezas, como el arquitrabe y los adornos del remate superior, y dorándolo todo. Tales trabajos se han hecho en los talleres Bagur, de Ciudadela, con la constante cooperación y alta dirección del Ilmo. Sr. Vicario General D. Mateo Bosch. Sólo con decir que

la restauración y adaptación costó 33.000 ptas. puede colegirse la suntuosidad y riqueza del trono de nuestra Patrona. El retablo es de estilo barroco y aparece coronado por un gran escudo del Corazón de María con la inscripción: «CORDI MARIAE SACRATA MINORICA. 1943». El nicho de la sagrada Imagen es de lo más hermoso que en su estilo hemos visto, y ofrece una notabilísima combinación de tonalidades del dorado, que se ordena a dar mayor realce a la venerable Efigie, a la que sirve de fondo una gran lámina de plata, cuya ornamentación de bronce dorado es precioso obsequio del eximio sacerdote artista Rdo. D. Félix Granda. A los lados del nicho se destacan las pinturas de S. Agustín, S. Nicolás de Tolentino, S. Pablo primer Ermitaño y S. Antonio Abad, obra Rda. M. Utzet, Religiosa de la Compañía de María de la residencia de Ciudadela, inspirada autora de los lienzos del baldaquino de la Catedral. En la parte inferior se lee el mote: «CORONADA, DAMUNT MENORCA REINAU», palabras finales de las estrofas del nuevo Himno y que, con leve adición han sido indulgenciadas por el Rdm. Prelado. Ahora está colocado el retablo en la gran pared levantada desde el pavimento hasta la bóveda, para separar la parte del templo de la del ábside en construcción. A fin de que en esta disposición interina el retablo no apareciera desproporcionado, en la parte superior se ha ornamentado la pared poniendo en grandes letras de madera dorada la siguiente inscripción circular: «PONTIFICALMENTE CORONADA, SOBRE MENORCA REINAD», y bajo ésta, de talla, dorados y policromados, los escudos de las ciudades y pueblos de la Diócesis.—Esperamos que muy pronto, con la ayuda que preste la generosidad de los buenos menorquines, este notabilísimo retablo ocupará en el fondo del ábside del Santuario reformado el lugar que le corresponde.

El primer acto dedicado a la Virgen entronizada dentro del templo fué una especial Consagración del Rdo. Clero diocesano al Purísimo Corazón de María, que con sentidas y paternales palabras hizo el Excmo. Sr. Obispo, rodeado de los sacerdotes y de numerosos fieles. Pidióle que, así como ha cobijado ya en

el Cielo a nuestros sacerdotes mártires, extienda aquí su manto protector sobre los que quedan en la Diócesis, dándoles gracia, salud y fuerzas para servir santamente a la Iglesia, y también sobre nuestro Seminario, donde se formen en número suficiente los celosos sacerdotes que han de laborar en esta mies del Señor. Más tarde presidió S. E. R. d. m. a. las solemnes Vísperas pontificales, cantadas por el Cabildo y casi todo el Clero diocesano.

Atribuimos a una especial providencia de Dios y a una amorosa protección de su Madre Inmaculada el feliz éxito de nuestra magna solemnidad. Habíase instalado para precaución un botiquín de la Cruz Roja cuyos servicios no fueron menester. A pesar del largo y mal camino montuoso, que habían de recorrer personas de tan varia edad y condición, y del sol abrasador y sin defensa, bajo el cual se desenvolvió la peregrinación y la larga ceremonia, no hubo ni una luxación de pie, ni un caso de insolación, ni otro accidente alguno. ¡Dios y la Santísima Virgen guardaron a los peregrinos! Ellos veían realizado en sí y podían apropiarse aquel Salmo de la ayuda del Señor, Guardador de su pueblo, que hace milenarios cantaban, alternándose, los coros de las más largas y peligrosas peregrinaciones a la montaña del Santuario de Jerusalén:

«Levanté mis ojos hacia los montes “santos”:
¿de dónde me vendrá la ayuda “para subir hasta allá”?
Mi ayuda será el Señor que hizo el Cielo y la tierra.

El no permitirá que tu pie resbale...
¡Vigilante está siempre aquel que es tu Guardador!
En verdad jamás dormita ni se descuida el que guarda a Israel.
Sí, Dios es quien te guarda, y está a tu derecha como sombra
(protectora.

Durante el día no te quemará el sol, ni te dañará la luna por
Dios te guardará de todo mal, El guardará tu alma, (la noche.
El guardará tu ida y tu vuelta, “todos los caminos de tu vida”.

¡Ahora y para siempre!»

Ps. 120: «Levavi oculos meos in montes...».

NOTAS HISTORICAS

I

DATOS INEDITOS PARA LA ANTIGUA HISTORIA DE MONTE-TORO

Por tratarse de datos inéditos, que a última hora llegan a nuestras manos, y por entrañar excepcional importancia en lo que se refiere a la antigua devoción y al Santuario de Ntra. Sra. de Monte-Toro, plácenos entresacar algunos de un interesante cuaderno de cuentas de la «Obrería del Toro». Se halla inserto en un códice de noticias genealógicas relativas a la noble casa de Quart, de Ciudadela, y, por corresponder a seis años antes del saqueo de nuestra ciudad por los piratas turcos (1558), juzgamos sea el más antiguo de los manuscritos que se conservan tocantes a dicha Obrería.

He aquí el noble encabezamiento, en que se subraya el carácter oficial de la Obrería:

«En nom de deu sie y de la humil verge marie del—puix del thoro comense lo pñt. compte axi de rebudes—com de dades manat per mj Joannot quart maior y miquel—Saura y gabriel arque obres de la Sta. case de dita nra, S.—del puix del toro creats p. lo saui consell general de la—ylla de menorca a xj. de juriol de .1552.»—Adviértase la piadosísima y dulce invocación popular «En nom de Deu sie y de la humil Verge Marie» y la denominación «Puig del Thoro».

Nótese que la Obrería estaba constituída por «Caixers» pertenecientes a los tres estamentos militar (Quart), ciudadano (Saura) y payés o menestral (Arques); así estaban formadas a la sazón las Obrerías y entidades de importancia oficial; vestigio de ello es la composición actual de la «qualcada» en las fiestas de San Juan en Ciudadela. El hecho de que el «sabio y general Consejo de la Isla» organizara la Obrería, es prueba del honor que ésta merecía y del carácter general en Menorca de la devoción a nuestra Patrona.

En la primera de las 52 páginas in folio que integran el cuaderno ya se nos revela un punto principalísimo y desconocido en la historia del Santuario: la fecha exacta del incendio

que destruyó el primitivo edificio, día 26 de julio de 1552 según se desprende de esta nota:

«Lo sendema de la desgratia qui ere a xxvij de juriol se dix missa a la torre trobarem a la acapte y oferta vij. s., j (diner).»

Esto indica que, debido al estado ruinoso en que quedó la iglesia después del incendio, la Sta. Misa hubo de celebrarse en la torre; precisamente junto a esta misma torre por curiosa coincidencia se ha oficiado el gran Pontifical y se ha realizado la Coronación Pontificia y la Consagración de la Diócesis.

Más abajo se encuentra una alusión bien clara a que el siniestro fué producido por el fuego:

«Trobarem en dines cremats (que) netetja lo argenter fent neta la iglesia de la caxa (que) se ere cremade, viij s., viij (diners).»

Importa también subrayar que, tan sólo doce días después del incendio del templo, los Magníficos Jurados ya se ocupaban de las colectas para la restauración:

«Lo pñt die (vij agost 1552) a la acapte (que) ferem ab los mgs. Jurats per la reparatio de la case, iiiij ll., v s., viiiij. (d).»

Abundan en el documento las indicaciones de que en Monte-Toro se celebraba un culto continuado y bien servido, por beneficiados del clero diocesano.

«A xvij. de marts (1553) me dona miquell Saura per lo diumenge dels ramps he divendras he dijous sant per lo basi, viiiij. s.. viij (d).»

También consta que el día siguiente al incendio se cantó una Salve, en la que se ofrecieron limosnas: «Lo matex die a la Salve trobaren ij. s.»

Otros donativos son promesas de alhajas: «Ma dona la muller de gabriel alenya per un anell (que) avie promes lo qual a fet estimar y lo fa aturat per preu de i ll., xij s., vj (d).»

Los Caixers organizaban colectas «dins la vila»; otras se recogían en especie: «forment», «pollastres», «formatge»...

Entre los oferentes se mencionan personas de toda condición: caballeros y señoras, militares, marinos, campesinos.

¡Sobre ese tronco antiguo y multi-secular extienda sus ramas y florezca y fructifique cada día más la devoción de los menorquines a Nuestra Señora del «Puig del Toro».

II

CONSERVACION ADMIRABLE DE LA ESTATUA DE LA VIRGEN DE MONTE-TORO DEL PALACIO EPISCOPAL

Dominando y presidiendo con honor la escalinata del patio del Palacio Episcopal, aparece una artística estatua de Ntra. Sra. de Monte-Toro, que lleva el Niño Jesús en sus brazos y ostenta el toro tradicional a sus pies. Mide 1'35 m. de altura, y fué esculpida en Valencia por encargo del Excmo. Sr. Obispo de Menorca (d. f. r.) Don Salvador Castellote Pinazo (1896-1902), quien allí, como a Patrona de la Diócesis, sabia y piadosamente la entronizó.

Durante la revolución impía, los dirigentes rojos ocupaban y tenían sus reuniones en el Palacio Episcopal, pasando continuamente por delante de la imagen, con la cual había de topar indefectiblemente su mirada. La hornacina estaba bien a mano, a menos de tres metros de altura. Es por tanto inexplicable que los rojos que, cual furiosos iconoclastas, destrozaron todas las imágenes de los templos, y cuantas estuvieron a su alcance fuera de los templos, respetasen ésta de Ntra. Sra. de Monte-Toro, puesta en lugar tan visible, tan frecuentado y principal.

El bombardeo aéreo, que arruinó parte del edificio colindante con el patio, dejó también indemne la Sagrada Imagen.
¡Gloria a la Celestial Patrona de Menorca!

F. M.—*Cronista Diocesano.*



ILUSTRACIONES

- 1 La Virgen de Monte-Toro Coronada.
 - 2 Corona Pontificia de Ntra. Sra. de Monte-Toro.
 - 3 Corona del Niño Jesús.
 - 4 Broche del manto de la Virgen.
 - 5 Vista de Monte-Toro desde el Sur.
 - 6 Una de las vistas de Menorca desde la cumbre de Monte-Toro.
 - 7 Muchedumbre congregada en la cumbre, parte de la Epístola.
 - 8 Muchedumbre congregada en la cumbre, parte del Evangelio.
 - 9 Tropas que asistieron y cubrieron la carrera.
 - 10 La procesión llegando al altar de la Coronación.
 - 11 Momento de la consagración en el Pontifical, al aire libre.
 - 12 El Prelado en su Alocución, después de la Misa Pontifical.
 - 13 Lectura del Documento autorizando la Coronación.
 - 14 Lectura del Documento.—Visión de conjunto.
 - 15 Bendición de las coronas.
 - 16 Acto de la Coronación.
 - 17 Acto de la Coronación.—Visión de conjunto.
 - 18 Durante el himno, primer saludo a la Virgen Coronada.
 - 19 Momento de la Bendición Papal.
 - 20 La Virgen en su nuevo retablo, dentro del templo.
 - 21 El nicho del nuevo retablo.
 - 22 Antigua xilografía de la Virgen de Monte-Toro.
 - 23 Antigua xilografía del Monte-Toro con los detalles tradicionales.
-

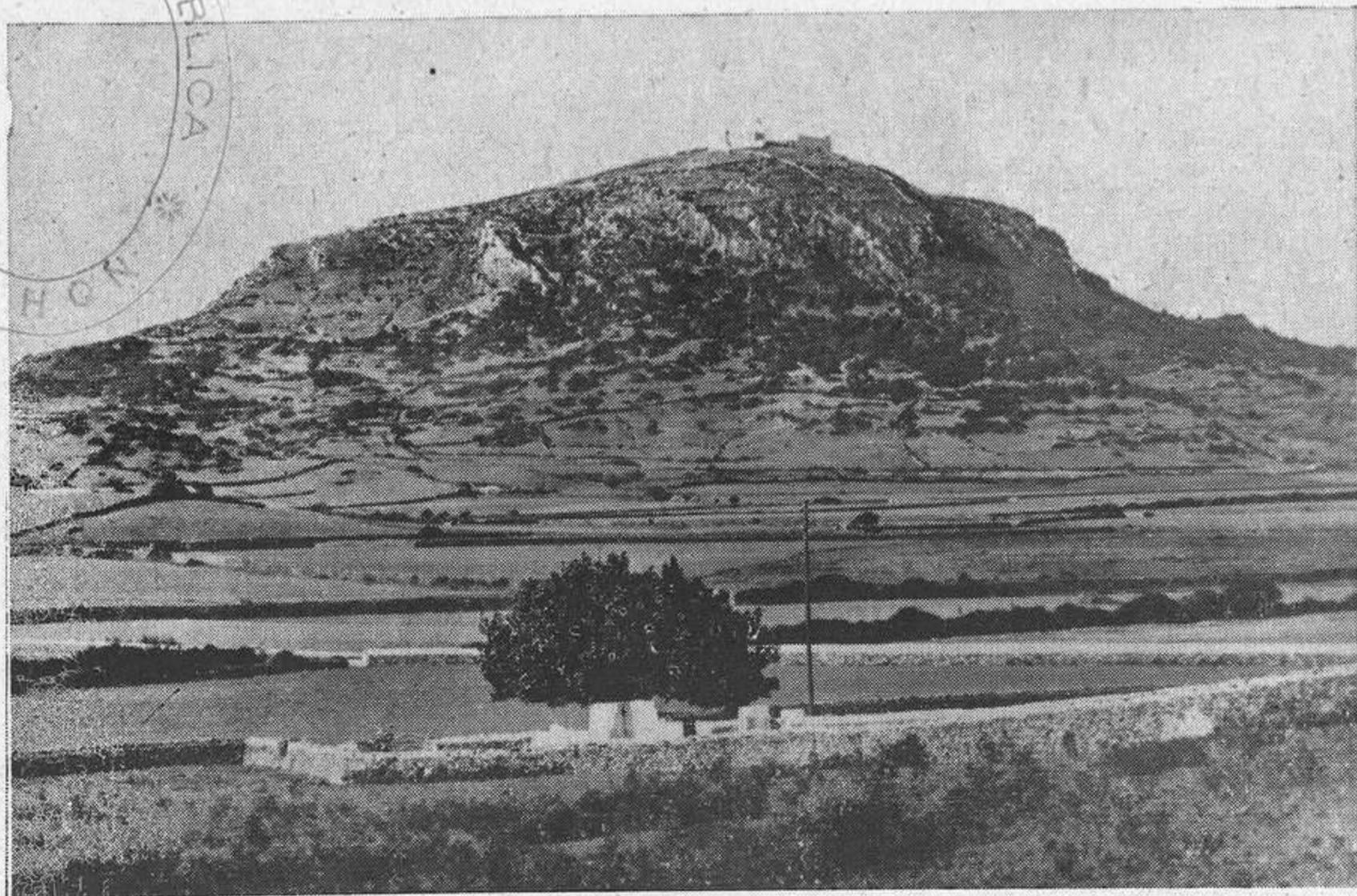
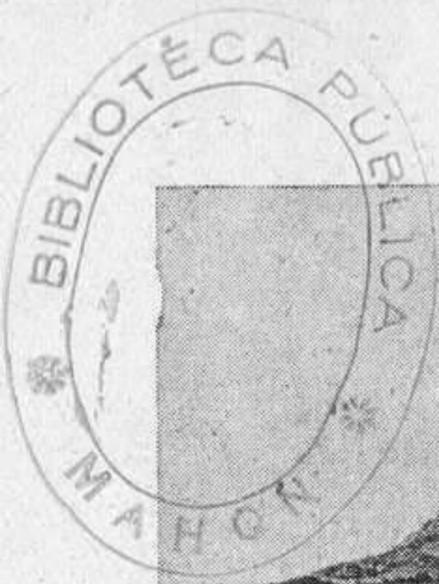


LA VIRGEN DE MONTE-TORO CORONADA





BROCHE DEL MANTO DE LA VIRGEN



VISTA DE MONTE-TORO DESDE EL SUR



UNA DE LAS VISTAS DE MENORCA DESDE LA CUMBRE DE MONTE-TORO



PARTE DE LA MUCHEDUMBRE CONGREGADA, LADO DE LA EPÍSTOLA



PARTE DE LA MUCHEDUMBRE CONGREGADA, LADO DEL EVANGELIO

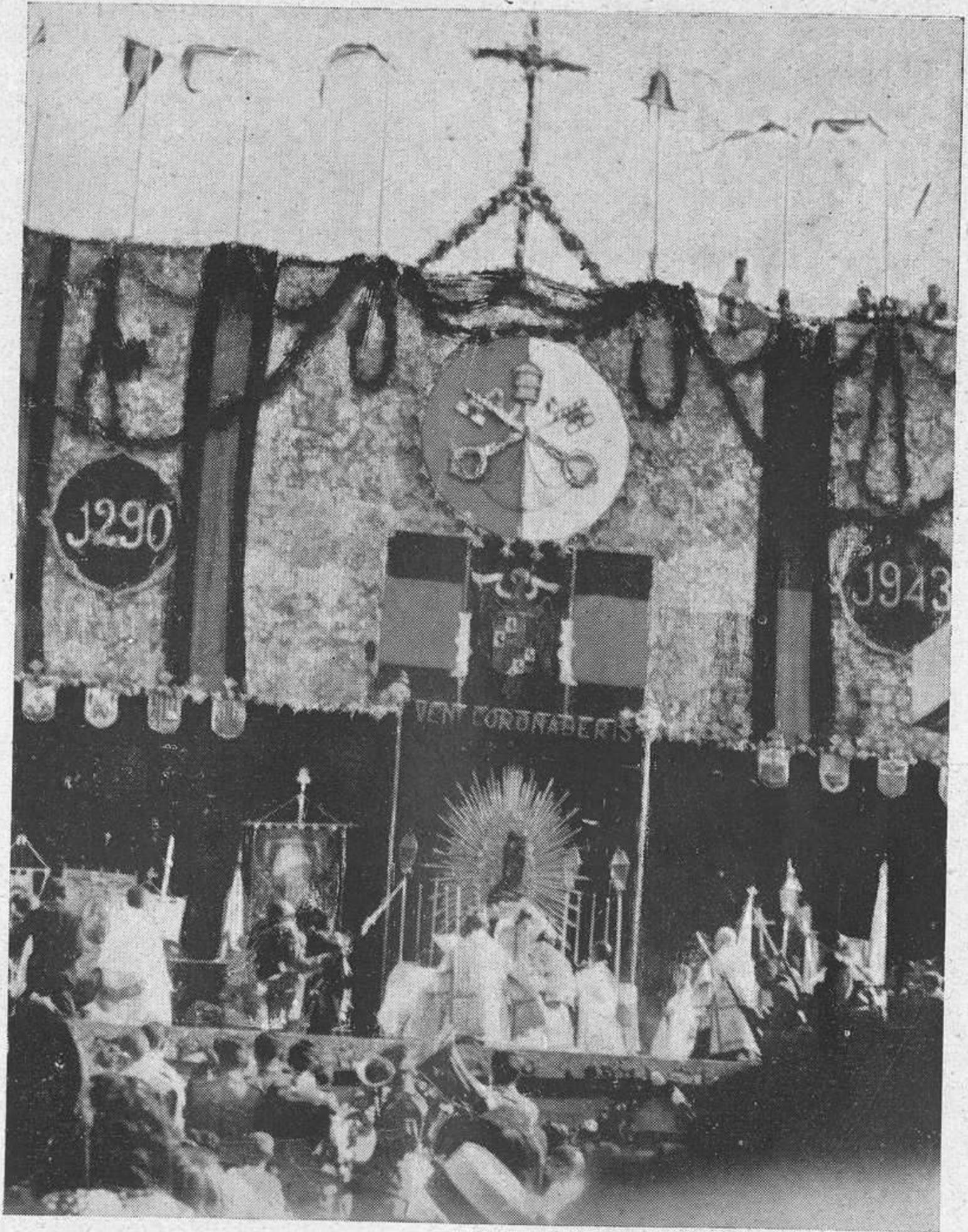
TECA PÚBLICA
A H



TROPAS QUE ASISTIERON Y CUBRIERON LA CARRERA

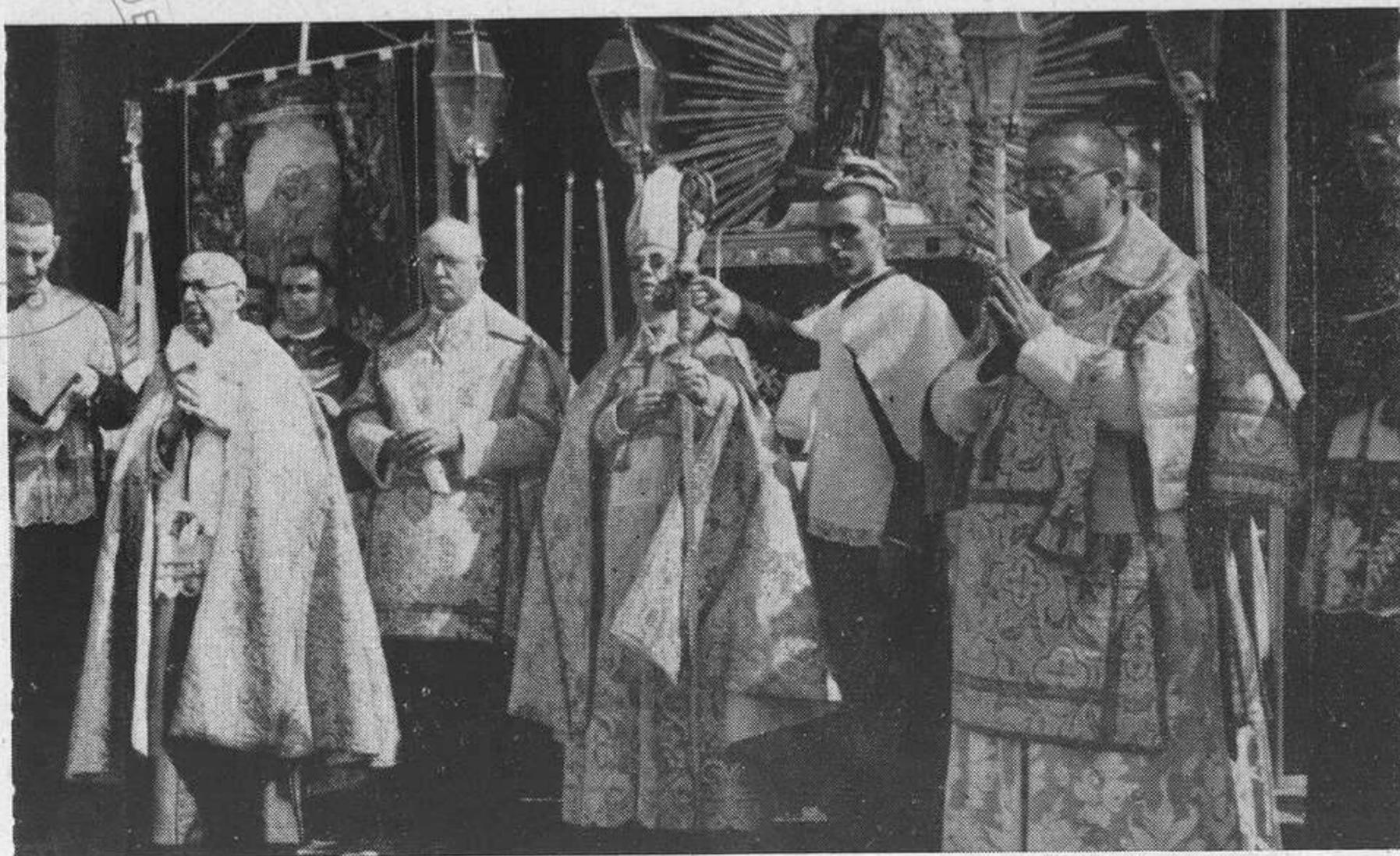


LA PROCESIÓN LLEGANDO AL ALTAR DE LA CORONACIÓN

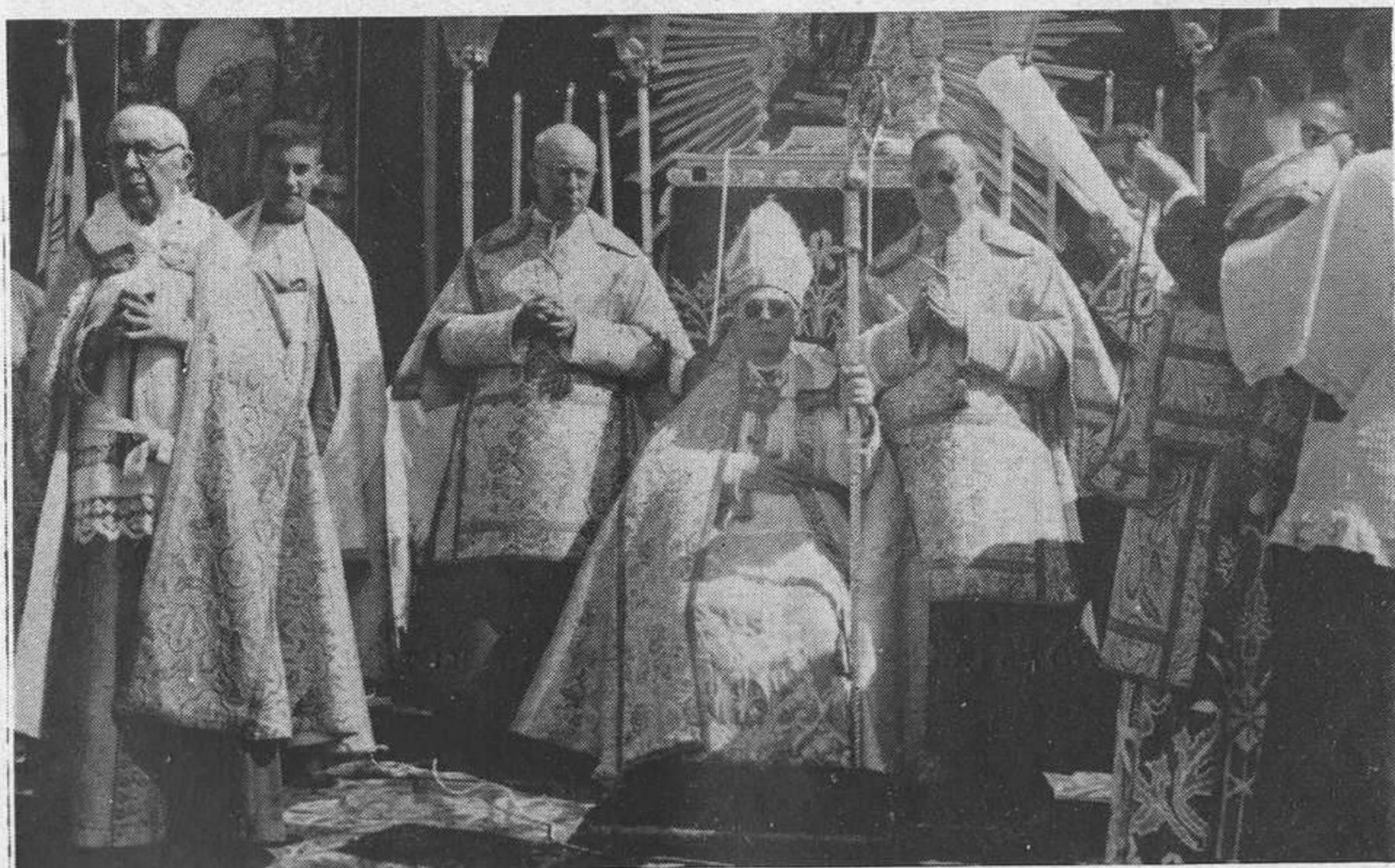


MOMENTO DE LA CONSAGRACIÓN EN EL PONTIFICAL AL AIRE LIBRE

OTECA PUE
A H



EL PRELADO EN SU ALOCUCIÓN DESPUÉS DE LA MISA PONTIFICAL

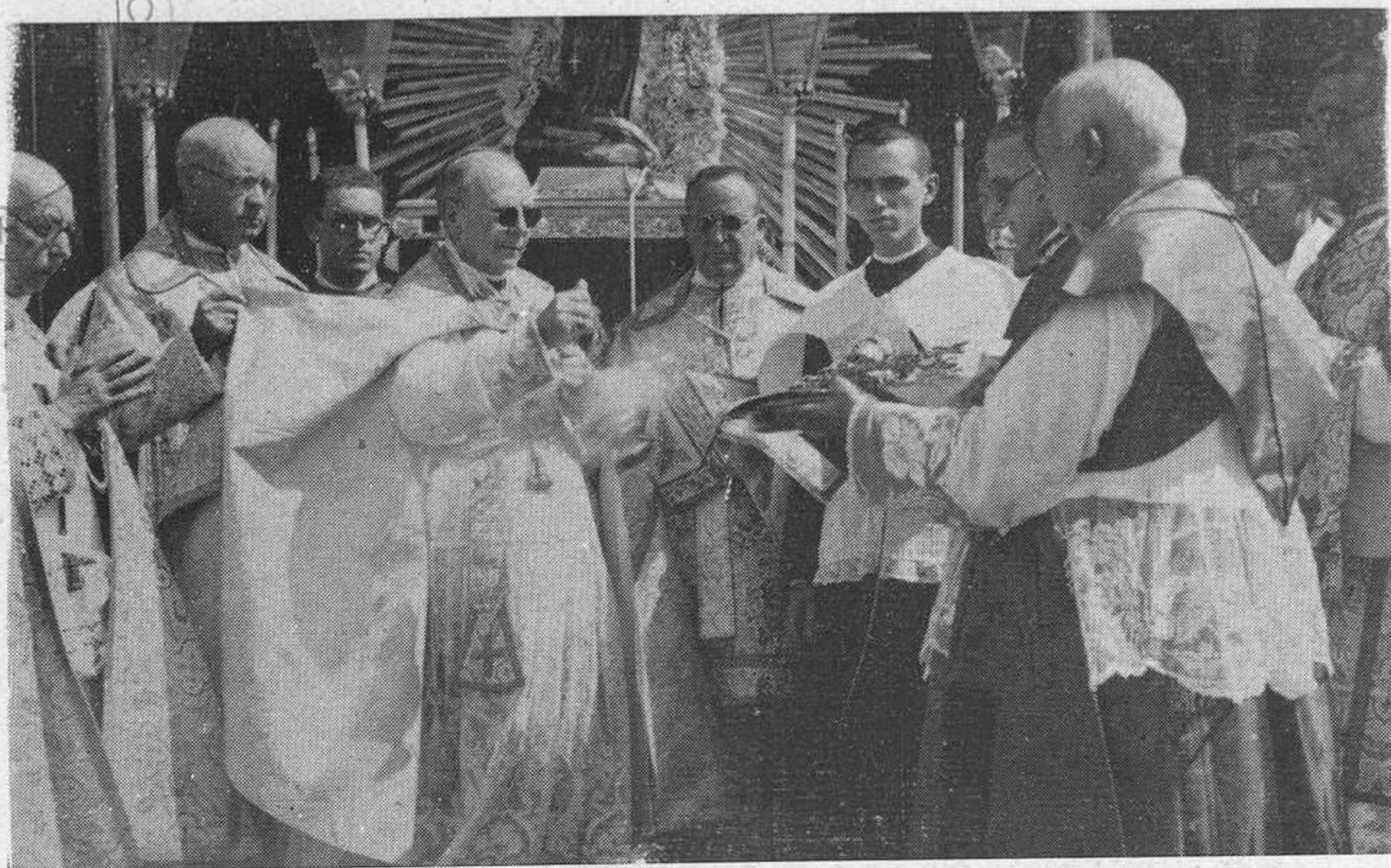


LECTURA DEL DOCUMENTO AUTORIZANDO LA CORONACIÓN



LECTURA DEL DOCUMENTO AUTORIZANDO LA CORONACIÓN.
VISIÓN DE CONJUNTO

TECA PÚBLIC
MA



BENDICIÓN DE LAS CORONAS



ACTO DE LA CORONACIÓN



ACTO DE LA CORONACIÓN. VISIÓN DE CONJUNTO

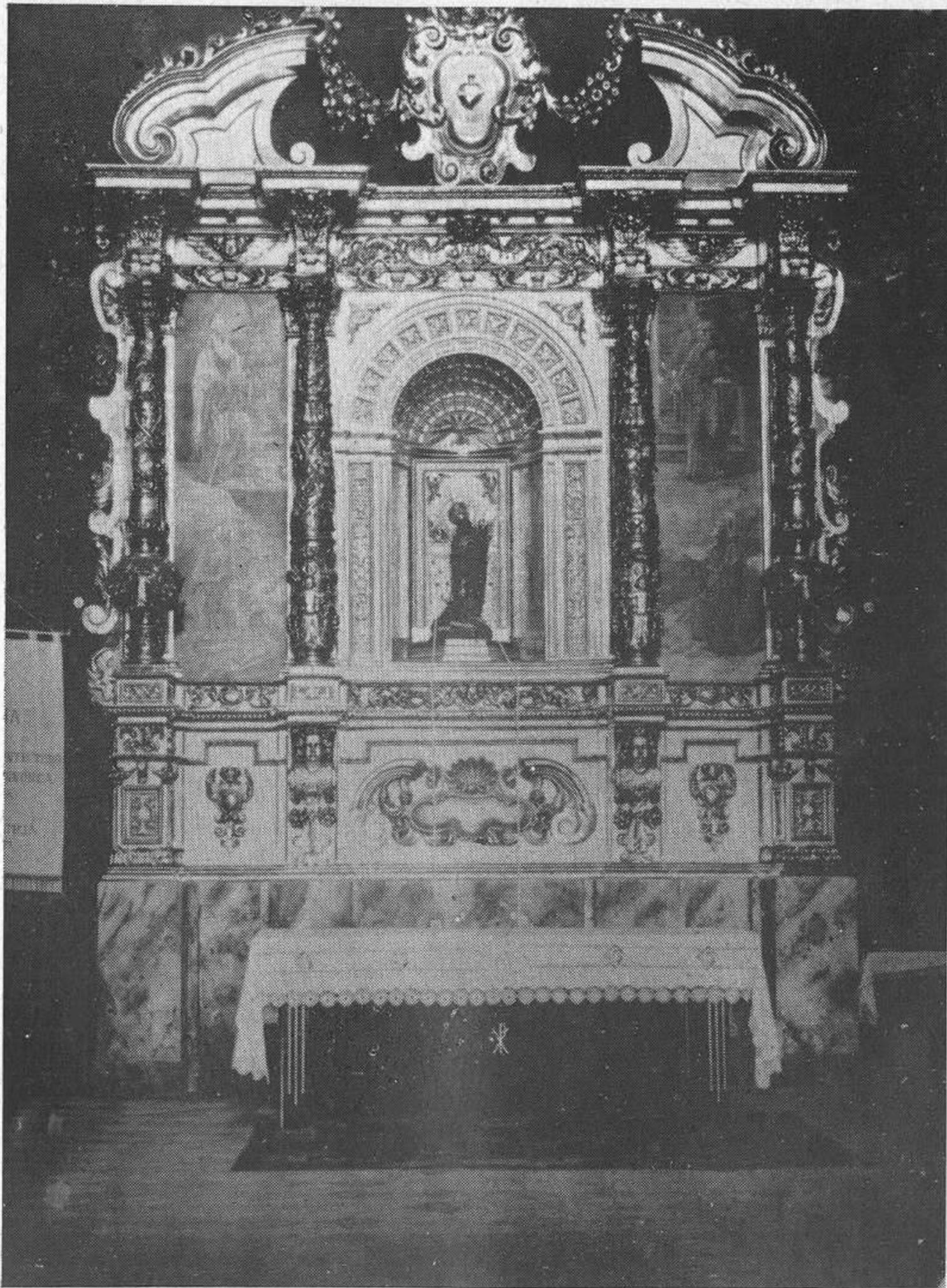
CA PÚBLIC
A H



DURANTE EL HIMNO, PRIMER SALUDO A LA VIRGEN CORONADA



MOMENTO DE LA BENDICIÓN PAPAL



LA VIRGEN EN SU NUEVO RETABLO DENTRO DEL TEMPLO

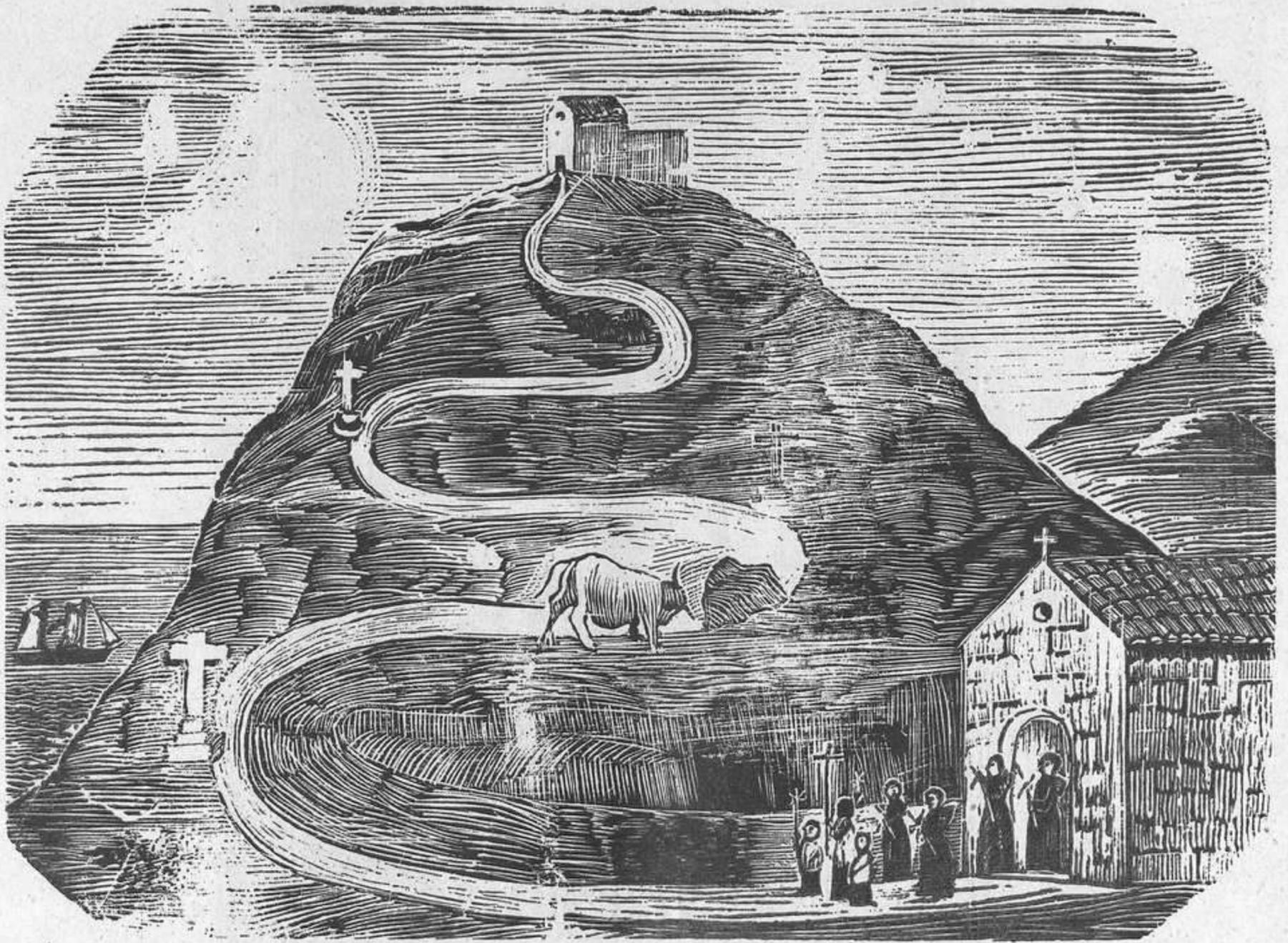


EL NICHU DEL NUEVO RETABLO



N^{ra} S^{ra} Del TORO.

ANTIGUA XILOGRAFÍA DE LA VIRGEN
DE MONTE-TORO



ANTIGUA XILOGRAFÍA DEL MONTE-TORO CON LOS DETALLES TRADICIONALES

